

HERALDO DE MURCIA

AÑO VI

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1595

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7:50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	pesetas línea
En segunda.	00'50	id. id.
En tercera.	00'10	id. id.
En cuarta.	00'05	id. id.

Viernes 12 de Junio de 1903

CONCENTRACION LIBERAL

En la enmienda que presentará al discurso de la Corona el Conde de Romanones, según declaración del señor Marques de la Vega de Armijo, definiendo la doctrina del partido liberal en la enseñanza, el Sr. Canalejas la suscribirá también. En cuestión tan importante como la enseñanza, que tanto afecta al credo de los partidos, tómase esta coincidencia de apreciaciones, como base de una inmediata concentración ó conjunción de los elementos liberales y demócratas. A este propósito, háblase mucho en los mentideros políticos de las negociaciones y concesiones, que de una y otra parte habrán de hacerse para consolidar la conjunción de fuerzas, haciendo circular la fantasía y mezquindad política disparatados absurdos.

Como la característica de los políticos, el engranaje de los partidos y la fuerza de cohesión estriba, por desventura de todos, en afectos y simpatías personalísimos, el anuncio de la posible concentración, trae revuelta la politiquilla menuda, que solo se desenvuelve y tiene su existencia en la mezquina aspiración de unos pocos y en la servil inconsciencia de muchos, creyendo que toda resolución para la probable inteligencia de tan importantes núcleos políticos, ha de tener fundamento con previa discusión de jefaturas locales y provinciales, sin cuyo requisito, juzgan algunos imposible toda tendencia de conjunción.

¿Qué idea de la política tienen formada los que así piensan? Demasiado se sabe que los moldes antiguos, los funcionalismos políticos decrépitos, vivieron, apoyándose en la inmoralidad pública de origen oligárquico y en la servidumbre tácita de ciudadanos ineducados que por afianzamiento de un jornal indignamente adquirido ó por protección desmoralizadora y absorbente intervención en los organismos públicos, prestabanse inconsciente ó maliciosamente á formar el político rebaño, pero ahora, en que el gran problema de la democracia ejecutiva, llamémosle así, ha de ser barrer los viejos obstáculos y combatir los personalismos originarios del caciquismo, los que aun disentan las probabilidades de que la jefatura sea de Juan ó de Pedro, no son tales liberales ni demócratas, ni tienen exacto juicioso sentido político, ni siquiera sentido común.

Por divergencia de opiniones en la aplicación gubernamental del credo demócrata, salió del ministerio y del partido liberal el Sr. Canalejas; por identidad de pareceres, en lo que á doctrina respecta se hará la concentración liberal-democrática. ¿No es este argumento incontestable de que ante la implantación de las ideas políticas se desponen todas las intransigencias personales? Pues hay, sin embargo, liberales que se aferran á creer que serán respetados, antes que nada, en sus cargos y jefaturas y demócratas que aspiran al conveniente y productivo manejo de los asuntos públicos con expresa autorización.

El telégrafo trasmite con los detalles conocidos de los sucesos, todo el horror de la tremenda tragedia. Ha sido aquello una bárbara cacería de monarcas, de ministros, de palaciegos. Nada ha escapado á las iras concitadas contra el pobre rey Alejandro y la infeliz reina Draga.

Primero el matrimonio desigual y el raro enlace de estos soberanos: después el fingido embarazo de la reina; recientemente los anuncios de separación, habían hecho que la atención de Europa entera se fijase en ellos. Ahora también atraen esa atención de modo intenso, pero ya no ellos por su desgracia: sino sus cadáveres sangrientos, acerbados á balazos por el furor regicida de los conjurados.

La tragedia de Belgrado, ha tenido á lo que parece por causa impulsora el descontento de los súbditos servios, por el proceder de sus reyes: pero por justificado que ese descontento fuera, nunca podrá serlo el asesinato, que aun siendo muy culpables sus víctimas, al dirigir el plomo homicida á sus pechos, los circunda con la aureola del martirio y les hace acreedores á la consideración universal.

Sino tragedia espantosa que horrorice al mundo, fué drama brutal que manchó de sangre la brillante solemnidad del día, el que ayer tarde se desarrolló en la calle de los Moros de esta ciudad, entre dos jóvenes de veintitrés y dieciocho años respectivamente.

Por si uno de ellos había amenazado con pegar á una mujer de vida airada, pupila de una casa de lenocinio de la mencionada calle y amante del otro contendiente, se entabló entre ambos sangrienta querrela que terminó por resultar mortalmente herido de una estocada el amante y con dos heridas de escasa gravedad el ofensor.

Y mientras en los paseos y calles céntricas, una muchedumbre culta y regocijada, se entregaba á las expansiones propias del día, y ante el Rey de Reyes se descubrían todas las cabezas y se inclinaban todas las rodillas, en aquellas calles apartadas se desarrollaba una terrible escena de barbarie y de muerte.

¡Y todo por una Margarita sin aroma ni poesía, flor de pudrición, heroína hediñada de lupanar!

En la prensa de Cartagena leemos una noticia tristísima, que no por esperada nos ha impresionado menos dolorosamente: la del fallecimiento del joven periodista, nuestro querido amigo y compañero Adelardo Ristori.

Por sus condiciones personales y sus aptitudes literarias, era Ristori acreedor á la gran estima en que le teníamos: amigo bueno y cariñoso, escritor de vena satírica nada vulgar y de salística nada corriente, su prematura desaparición nos es muy sensible por todos conceptos.

Le conocimos siempre con salud escasa: la Naturaleza, pródiga en concederle dotes de talento, no lo había sido tanto en otorgarle resistencias físicas.

Ha muerto muy joven, siendo una esperanza malograda para el periodismo, en el que ya se había acreditado de escritor culto y ameno, y en el teatro cómico, para el que había demostrado disposiciones felicísimas en producciones recibidas con aplauso público.

¡Pobre Ristori! Reciban nuestro pésame sentidísimo su afligida familia y nuestros queridos compañeros de «El Mediterráneo», á cuyas columnas consagrara por entero su ingenio y su pluma el infortunado escritor.

F. BAUTISTA MONSERAT.

si luego se multiplican como suele suceder.

Yo ya miro un Caballero con la batuta en la mano haciendo un «Cabo primero», entre el queso y el piano.

Y el estudio psicológico tiene alcance de verdad, y el deducir es muy lógico ejemplos de gran bondad.

Un hombre que el cuerpo cuida con regalado sustento claro es que tiene más vida que el que acuntra del viento.

Y si con esta afición se une otra espiritual y se salpica el jamón con la escala musical,

se cumplirá el idealismo de un perfecto ciudadano, cumpliéndose el aforismo de «alma sana» en cuerpo sano.

Cualquiera ve lo vulgar en estas dos condiciones, y es lo que hace prosperar á las más cultas naciones.

Y Antonio vive al día y entiende el progreso así; porque se come á Pavia y á más se bebe á Chapi.

Al anémico organismo yo le tengo compasión, pues suele comer lo mismo que un sencillo gorrión.

Y al que con indiferencia escucha una melodía hasta le niega la ciencia el amor y la alegría.

Que el hombre perfecto tiene que luchar y que sentir, y á una gran alma conviene un gran cuerpo en que vivir.

Atienda la sociedad si estas dos cosas hermana, unir la virilidad con la sensibilidad para el hombre de mañana.

Perdón, niño, si en tu día provecho la ocasión y te doy un gran tostón siendo de sociología esta felicitación.

PLACIDO ROJER DE LARRA.

De sociedad

Días.—Banquete

San Antonio de Padua, llamado así por la dilatada residencia que hizo en esta ciudad, dichosa también y rica porque posee el precioso tesoro de su cuerpo, nació en Lisboa, corte de Portugal, el año 1195, y en el bautismo se le puso el nombre de Fernando.

Fueron sus padres Martín de Bullens y María de Tevera, ambos de antigua y calificada nobleza; pero aún más que por ella, distinguidos por su virtud sobresaliente, en fuerza de la cual no perdonaron medio alguno para dar á su hijo una educación tan digna de su piedad como correspondiente á su ilustre nacimiento.

Contaba solo 15 años cuando tomó el hábito entre los canónigos y seglares de San Agustín, cuya casa con la advocación de San Vicente, está sita en un arrabal de Lisboa. Fué el novicio más aplicado, llamando la atención de todos, por su fervor, su devoción y su cordura; desde aquí se retiró á Santa Cruz de Coimbra, donde se entregó á Dios enteramente; distribuyó el tiempo en la oración, en la lección de la Sagrada Escritura y en el estudio de los Santos Padres, empleando ocho años en estos fervorosos ejercicios.

En el año 1221 tomó el hábito de San Francisco y no faltó quien contó esta mudanza entre uno de los mayores milagros que obraron los cinco má-

tires en gloria de su Orden. Dejó el nombre de Fernando y tomó el nombre de Antonio Abad, á quien estaba dedicado el convento que le recibió.

Entró San Antonio al goce del Señor en el día 9 de Junio del año 1231, á los treinta y seis años de edad, y á los diez de su ingreso en la Religión de San Francisco. Su entiero más pareció un triunfo que pompa funeral. El prodigioso número de milagros que obró en su vida y el de los que se repitieron en su glorioso sepulcro, movió al Papa Gregorio IX, que le había tratado y conocido, á mandar se procediese sin perder tiempo á las informaciones necesarias en orden á su canonización. Concluyéronse los procesos al año siguiente, y dió el Papa la bula de Espoleto en 1.º de Junio de 1232; de manera que la primera fiesta que se celebró de nuestro santo (sin ejemplo hasta entonces) fué puntualmente el primer aniversario de su preciosa muerte.

Entre los que llevan el nombre de este santo varón y que por lo tanto mañana celebran sus días, recuerdo á la Excma. Sra. D.ª Antonia Masso, viuda de Escola; D.ª Antonia Borja, viuda de Noguera; D.ª Antonia Cano, viuda de Lanzarote; D.ª Antonia Ballesteros de Pérez-Monte, D.ª Antonia Guirao de Sánchez, D.ª Antonia Pérez de Gómez; las bellísimas señoritas: Antonia Sandoval y Moreno Rocafull, Antonia Perona, Antonia Hurtado, Antonia Sandoval y Antonia Celdran; los señores D. Antonio Hernández, D. Antonio Clemares, D. Antonio Cánovas Marin, D. Antonio Clemares Valero, D. Antonio Puig, D. Antonio Fontes Stárico, D. Antonio Peñafiel, D. Antonio Martínez López Villa, D. Antonio Alvarez, D. Antonio Oñate Bermúdez, D. Antonio Rosique Conesa, don Antonio Gonzalo, D. Antonio Ramírez de Casero, D. Antonio López Hilla, don Antonio Amaro, D. Antonio Garcia Murviedro, D. Antonio Albaladejo, don Antonio Cremades, D. Antonio Garcia, D. Antoni Fayren, D. Antonio Palazón, D. Antonio Gutiérrez, D. Antonio Lucas, D. Antonio López Arteseros, D. Antonio Martínez, D. Antonio de Béjar Ciller, D. Antonio Garro, D. Antonio Palarea, D. Antonio Escamez, D. Antonio Morales, D. Antonio Icabalceta Guirao, D. Antonio Baleriola, D. Antonio Saura Velasco, D. Antonio Martínez Hernández, D. Antonio Garcia Morell, D. Antonio Raiz Siquier, D. Antonio Garcia Pastor, D. Antonio Atienzar y D. Antonio Córcoles.

A todas y todos los deseo mil felicidades en el día de mañana.

Para solemnizar la festividad de ayer, se reunieron anoche en el acreditado Restaurant d'Amat en fraternal banquete los jefes y oficiales del cuerpo de bomberos, habiendo sido invitado el señor alcalde D. Juan Rubio que honró la mesa con su presencia, asistiendo también el director D. Luis Romero Sainz, el comandante D. Eugenio Brugarolas, ayudantes mayores don Mariano del Carmen Gonzalez Sanz y D. Emilio Lacarcel, Ayudantes primeros D. Manuel Costa Farinas, D. Joaquín Cañada Lopez, D. José Antonio Rodríguez, D. Mariano Ríos, D. José Ferro, y D. Ramón Cañada Lopez, ayudante honorario D. Diego Hernandez Illán, ayudantes segundos don Adolfo Calderón Perez, D. Angel Abril Cañada y D. Ramón Martínez, médico D. José Castillo Tapia y sargento brigada D. José Costa Fernandez.

El menú ricamente condimentado fué el siguiente:

Tortilla de jamón.
Solomillo á la rusa.
Merluza al graten.
Pavi-pollo al jugo.
Entremeses.
Postres.
Helado.—Fresa á la mariscala.
Café, vinos y habanos.

El Sr. Castillo rompió el fuego de los brindis, haciéndolo por el Sr. Alcalde por haber honrado con su presencia aquel acto; saludó á todos los jefes y oficiales y terminó proponiendo que los dos magníficos ramos que adornaban la mesa, fuesen enviados á las señoras del Alcalde y Director.

El Sr. Costa Farinas levantó su copa para dedicar un cariñoso saludo al señor Alcalde, jefe supremo de la brigada, por sus jefes y compañeros, por la

brigada entera y por nuestra querida Murcia.

Pone en conocimiento de todos el lamentable estado de salud de un individuo del cuerpo, haciéndose con tal motivo una suscripción.

Los Sres. Brugarolas y Hernandez Illán, brindan por el Sr. Alcalde, por los jefes y oficiales y por el cuerpo de bomberos.

El Sr. Costa Fernandez, dedica cariñoso saludo al Sr. Alcalde y Director, dice que en los muchos años que lleva en la brigada nunca ha estado esta á la altura en que hoy se encuentra y terminó brindando por el Alcalde, por el cuerpo y por Murcia.

El Sr. Romero, hace resumen de todos los brindis, hace historia de la brigada, dedica frases cariñosas á los señores que le han precedido, dice que trata que las compañías de seguros atiendan como es debido al cuerpo de bomberos por ser las más beneficiadas con el trabajo de aquellos y propone un voto de gracias al Sr. Alcalde por lo hecho hasta hoy y un ciento por lo que hará mañana.

El Alcalde Sr. Rubio se levanta en medio de nutrido aplauso y comienza su discurso dando las gracias á todos por su invitación á aquel acto y por las frases de inmerecido elogio que le han dirigido; está sumamente satisfecho al ver la unión que reina entre la oficialidad de la más valerosa y humanitaria institución habida en Murcia; siempre ha admirado á los bomberos por su desprendimiento y filantropía; hoy que ostenta la representación de la corporación municipal, ha de hacer todo cuanto pueda en pró de dicho cuerpo, merecedor de la estima, consideración y respeto de sus conciudadanos: los votos de gracias que se le acaban de dar, no los recibe por ahora, los aplaza para luego, porque hoy nada ha hecho, pero si promete para después.

Estas frases fueron en extremo aplaudidas.

A las doce terminó tan agradable velada, saliendo los comensales muy satisfechos por los ofrecimientos del Sr. Alcalde.

MONTE-CARLO

EL CRIMEN DE AYER

Ayer tarde á las cinco y media ocurrió un sangriento suceso en la casa número 2 de la calle de San Juan.

Antecedentes

Hace algunos días Carmelo Masión Garcia, de 18 años de edad, estuvo en la casa de lenocinio de Margarita Canavate Ortiz, de la calle de San Juan. Cuando ya se iba á retirar pidió un cántaro para tomar agua, rompiéndolo después de hacer esta operación.

La Margarita le afeó su proceder, diciéndole que no era propio de un hombre lo que había hecho, por lo que estuvieron á punto de pegarse.

Intervinieron las pupilas de la casa, y todo quedó arreglado.

Como ocurrió el hecho

Ayer tarde se reunieron en casa de la citada individuo Carmelo Masión, José Ortiz y varias prójimas de aquellos contornos y algunos amigos más.

Comenzaron á bailar, armándose un ruido de mil demonios, por lo que preguntó Julio Caravaca Pinar, de 23 años, amante de la Margarita, que quienes eran los individuos que estaban abajo. (El estaba en el piso principal.)

Respondió la Margarita que era un sugeto que días pasados le había querido pegar y que no lo hizo por intervenir varias personas.

Parece ser que entonces dijo el Caravaca, mientras cogía una almarada, que ahora se iban á ver los hombres, bajando al piso inferior.

El Masión, viendo que el Caravaca se dirigía á él empuñando la almarada, se dió á la huida.

El drama

Poco rato después de huir, con el propósito de recoger su sombrero y bastón que había dejado en la casa, llegó el Masión.

Para evitar compromisos le dijo á un amigo que los trajese á la calle, donde los aguardaba.

Le habían entregado el bastón y toque, cuando se presentó nuevame-

CRÓNICA INSTANTANEA

Tragedia, crimen, defunción

Esta crónica no debiera escribirse con tinta negra ó azul, sino con tinta roja: roja como la sangre de reyes, ministros y personajes derramada en Servia por una turba de conjurados, que hicieron teatro de horrendos asesinatos la residencia régia de Korsek.

Para el niño Antonio Peñafiel

Quiero, cálsimo corriente, dar mi felicitación al gastrónomo incipiente y al músico en embrión.

Dos aficiones que explican lo que un niño puede ser

